

Ian Pearson, futurólogo: "Viviremos hasta 130 años y el 99% de la mente podría estar en la red"

Ian Pearson es un futurólogo, uno de esos gurús que, apoyándose en las evidencias que deja el mundo de hoy, intenta predecir cómo será la vida que tendremos mañana (ya hablamos aquí de la visión del mañana que tienen otros futurólogos). En las más de 1.000 charlas que ha dado por el mundo -algunas en la célebre plataforma TED- Pearson no puede evitar la provocación para motivar el debate sobre cómo será nuestra existencia sobre la tierra dentro de varias décadas, incluso en sus más nimios detalles.

En el pasado Mobile World Congress de Barcelona, Pearson pasó por la capital catalana para hablar de cómo será el mundo a mediados de este siglo. Fue invitado por el fabricante de antivirus Kaspersky, que lidera el proyecto Earth 2050, una página web donde intenta visualizar cómo será el paisaje de nuestras ciudades y cuáles serán nuestras preocupaciones en ese momento.

En esta entrevista, el físico y matemático, que en el pasado trabajó como visionario en la operadora BT y que hoy lidera la consultora Futurizon, habla del impacto de los robots, de la redistribución de la riqueza que genere la automatización en forma de una renta básica universal, de la resurrección de la mente (¿o del alma?) gracias al cloud, del futuro del trabajo, de la tecnología que llevaremos bajo la piel para ser más inteligentes o de cómo se organizará el transporte cuando los coches sean verdaderamente autónomos. Como buen británico, también habla del Brexit, y lo hace de forma contundente.

-¿Cómo será el mundo en 2050 si pensamos en la tecnología y en la manera en que interactuamos con ella?

Responder a esto daría para escribir muchos libros, pero, por destacar algo, creo que el principal avance por entonces será la aparición de lo que yo llamo el superhumano, un ser provisto de inteligencia artificial conectada al cerebro. Esto cambiará todo. No seremos los mismos porque los coeficientes de inteligencia se dispararán. Esto, obviamente, supone retos para la seguridad porque nadie quiere que le secuestren el cerebro. Además, aparecerán nuevos riesgos, como bacterias inteligentes provistas de electrónica que podrán sobrevivir sin dificultad. Obviamente, no podemos aceptar un mundo donde tengamos que precintar locales a cada poco para esterilizaciones. Sin embargo, será complicado evitarlo. Habrá espías microscópicos que aterrizarán en nuestra piel y tendrán acceso a

cualquier cosa que estemos pensando. Es un panorama bastante aterrador.

-En el pasado Mobile World Congress de Barcelona, usted comentó que los robots tendrán un papel esencial en el plazo de 30 años. ¿Qué tipo de robots veremos y de qué forma nos ayudarán?

Por supuesto, habrá muchas variedades de robots industriales, pero también muchos diseñados para el hogar o las oficinas. Habrá desde sencillas aspiradoras a androides apoyados por inteligencia artificial que residirá en la nube y serán capaces de hacer casi cualquier tipo de trabajo. Uno de los más importantes será el de cuidar de nosotros, dándonos compañía, amistad y, por qué no, sexo. Los robots tendrán altas capacidades emocionales. Además, creo que esos robots serán capaces de hacer sus updates de seguridad gracias a sistemas de inteligencia artificial en la nube. En definitiva, no necesitarán de la intervención de los seres humanos para comportarse como los seres humanos.

-¿Serán los robots una amenaza para el empleo, como se sugiere hoy a menudo?

No los veo como una amenaza y sí como una vía de crecimiento. Algunos empleos desaparecerán, pero otros serán creados. Lo importante es ver que cuanto más avance la tecnología, más posibilidades tendrá la gente de concentrarse en su lado humano. Veremos a mucha gente teniendo tiempo para desarrollar habilidades relacionadas con las artes y la artesanía. Algunos optarán por ayudar a la sociedad y otros simplemente se volcarán en sus pasatiempos. Una economía de rápido crecimiento basada en la automatización hará posible unos ingresos generosos para todos.

-¿Cree que los robots, o los propietarios de los robots, para ser más exactos, deberían pagar impuestos o la Seguridad Social, como algunos analistas y economistas sugieren hoy en día?

Por supuesto, tenemos que asegurarnos de que cada uno tiene lo suficiente para mantener un digno estándar de vida. Esto supondrá redefinir el tema de los impuestos y el estado del bienestar. Estoy a favor de una renta básica universal, que es algo que gana adeptos muy rápidamente. Las compañías deben devolver a la sociedad lo que ésta les ha aportado. De esta manera, creo que en 2050 podremos ser capaces de pagar a cada uno de los ciudadanos de un país una renta básica equivalente al salario medio de hoy en día.

-Usted ha dicho que en el futuro llevaremos nuestro cuerpo cargado de microchips. ¿Qué harán estos microchips por nosotros?

Creo que la mayor parte de la electrónica que llevaremos encima estará bajo nuestra piel. Yo a esto lo llamo piel activa. En las capas más profundas, los dispositivos electrónicos podrán controlar la composición sanguínea y la actividad nerviosa. En las capas más superficiales, usaremos dispositivos que desaparecerán al cabo de una o dos semanas. Además, en 2050, habrá electrónica que conectará con lo más profundo del cerebro, convirtiendo la inteligencia artificial en una extensión de nuestra cabeza.

-Kaspersky ha advertido sobre los riesgos, incluso físicos, de que estas tecnologías sean hackeadas. Cuáles son las amenazas a las que nos exponemos en esta era biónica?

Efectivamente, no deberíamos alojar en nuestro cuerpo, y sobre todo en nuestra mente, dispositivos inseguros. De otra manera, los hackers que se pueden hacer con el control de un coche hoy en día serían capaces en el futuro de controlar nuestro cuerpo y convertirlo en un zombie. Por eso creo que vamos a seguir necesitando buenos especialistas en seguridad.

-Cuál será la esperanza de vida en 2050 y cómo evolucionarán las enfermedades. ¿Será el cáncer una enfermedad crónica para esa fecha?

Nadie realmente lo sabe, pero algunos científicos piensan que llegaremos a una esperanza de vida de 120 o 130 años. Pero eso no importa mucho si eres capaz de conectar tu mente al cloud. Porque cuando tu cuerpo muera, el 99% de tu mente podría estar en la red.

Así podrías comprar un androide, usarlo como cuerpo de repuesto, ir a tu funeral y luego seguir con tu vida. Creo también que enfermedades como cáncer o el Alzheimer serán un día curadas totalmente.

-¿Es la información del genoma la clave para salvar vidas en el futuro y combatir enfermedades relacionadas con el envejecimiento?

La información genética será importante, pero también lo serán nuestra exposición a la polución, el estilo de vida o la dieta. La tecnología nos ayudará a combatir enfermedades, pero tendremos que seguir cuidándonos.

-Usted también ha dicho que los accidentes de tráfico y los atascos en las ciudades algún día serán cosa del pasado. ¿Cuándo vamos a poner fin a estas lacras y cómo lo vamos a hacer?

Con buenos sistemas de inteligencia artificial, los coches podrían circular a milímetros unos de otros, lo que incrementaría la capacidad de las carreteras hasta 15 veces. De esta manera, resolveremos la congestión del tráfico en muchas zonas. Y si eso no fuera suficiente, los coches sin conductor de próxima generación serán dirigidos de forma electromagnética por una infraestructura inteligente.

-¿Y cómo será la educación en 2050?

Esta es otra pregunta cuya respuesta daría para escribir un libro. Habrá diversas formas de acceder al contenido: la inmersión a través de realidad virtual, la educación convencional o mediante el uso de dispositivos de nanotecnología. Pero si queremos tener conocimiento sin esfuerzo, necesitaremos sistemas de inteligencia artificial que hagan de intermediarios y filtren contenidos de la nube, de acuerdo con nuestros gustos.

-En el proyecto Earth 2050 de Kaspersky se pronostica que las carreras profesionales en grandes compañías y las ambiciones en el trabajo como las conocemos hoy en día no existirán en un plazo de 30 años. ¿Cómo serán los trabajos que tendrán los niños de hoy en día?

Creo que la gente no pensará en términos de "tengo un trabajo". Haremos lo que nos gusta y tendremos suficiente dinero para vivir cómodamente. Si la automatización hace todas las cosas aburridas, la gente se podrá divertir. Algunos trabajos se mantendrán, como los relacionados con la atención personal o aquellos donde es imprescindible la interacción con los demás. Probablemente, los robots también puedan hacerlos, pero la gente preferirá lidiar con un ser humano. Trabajos como el de las enfermeras, los profesores, los artesanos, los artistas o los deportistas sobrevivirán probablemente porque preferiremos que sean desempeñados por seres humanos.

-Una última pregunta. Otra predicción del proyecto Earth 2050 es que la expansión de los países llegará, no por guerras, como en el pasado, sino construyendo islas artificiales, como ya pasa en sitios como Dubai. También se dice que el Reino Unido acabará siendo parte del continente europeo. En este caso, ¿será el Brexit un proceso reversible?

Habrán islas artificiales. De hecho, ya existen en algunos sitios, pero se han construido para asuntos muy específicos, como la construcción de un aeropuerto o para extender una ciudad donde el terreno es muy caro. En general, se puede decir que la Humanidad no necesita más espacio. Sólo seremos 9.500 millones de personas en 2050, un 30% más que en la actualidad. Por eso no tendremos un planeta mucho más poblado que en la actualidad.

En términos de territorio, no hay necesidad de unir el Reino Unido a Europa. Un túnel es suficiente. Sobre el Brexit, creo que otros países europeos nos seguirán a la hora de marcharse de la Unión Europea. El sueño de [Jean-Claude] Juncker y sus amigos de unos Estados Unidos de Europa morirá pronto. El Reino Unido y otros países que también saldrán crearán espacios de libre comercio. El desmantelamiento de la UE y su resurgimiento como un nuevo mercado común es el futuro más probable. Yendo incluso más lejos, incluso Francia y Alemania van a decidir abandonar el proyecto de la UE, y se formarán tres zonas comerciales: una en el norte, otra en el sur y otra en el este del continente. La gente dará su apoyo a la cooperación de todo tipo con países con una cultura similar, pero creo que los políticos vuelvan a cometer el error de forzar la unión con países y culturas que son muy diferentes, pasando por encima de la voluntad de sus ciudadanos.